

# Ars médica

*medicina y sociedad*





# Contenido

<i>Coincidencias y discordancias</i>	3
<i>José de la Torre Alcocer</i>	
<i>Las elecciones en Francia: una ventana a la racionalidad política</i>	5
<i>Néstor Duch-Gary</i>	
<i>Hubo una vez en medicina</i>	7
<i>Tello-Esparza A.</i>	
<i>Ricardo Esquer</i>	13
<i>Poesía por la paz</i>	
<i>Ana Leticia Romo</i>	14
<i>Aprendiendo a morir</i>	
<i>Fantasma</i>	
<i>Inventario</i>	
<i>Reto</i>	
<i>Juan Francisco Pizaña Morones</i>	18
<i>Marina</i>	
<i>Esa casa, mi casa</i>	
<i>El que escribe en mí</i>	

**Ars médica:** Espacio dedicado a escritores y artistas miembros, o no, de la comunidad médica, quienes podrán aportar textos y obras artísticas que contribuyan a mejorar la cultura en salud de la comunidad.

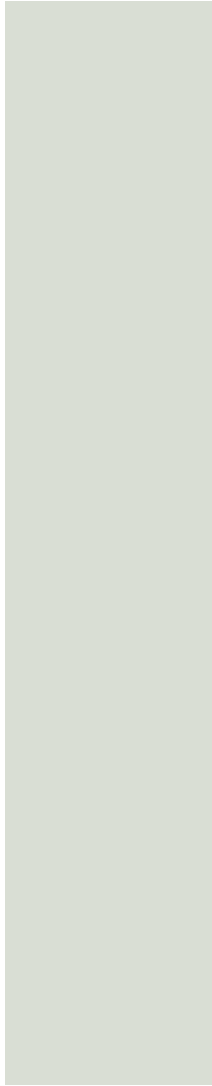
El formato diferente y su cualidad de dossier desprendible tiene por objeto su amplia difusión más allá del área del interés estrictamente médico.

LUXMEDICA

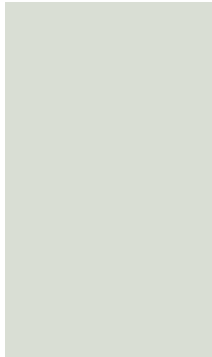
AÑO 13, NÚM. TREINTA Y SIETE,  
SEPT 2017-ABR 2018

Publicación financiada con recursos PFCE  
2017.

*La obra gráfica de este número es del Dr. Enrique Reyes.*



**Ars**  
**médica**



# Coincidencias y discordancias

*José de la Torre Alcocer*

**H**abía subido al avión arrastrando una jornada de confusiones y contrasentidos. Londres era un atardecer ardiente y su aeropuerto un laberinto... el escaso margen de tiempo y las dificultades de comunicación, pusieron a prueba mi capacidad de alarma. Por un lado el pésimo inglés, y por el otro la despistada prisa impersonal de los londinenses.

Al fin llegué, apenas a tiempo, con mi nombre resonando en los parlantes: last call, last call ... regaños de una azafata malhumorada, dificultades para encontrar lugar en los atiborrados maleteros, y la sensación de opresión nerviosa en el estómago a la hora del despegue... Londres transparente con su río sinuoso y sus puentes antiguos. Recordé los Beatles: back from the USSR, para olvidar la duda de siempre: podrá despegar?, casi una sala de cine repleta de gente, con bultos y maletas, muchos con evidente sobrepeso como las señoras a mis lados...

Ni modo, pensé: doce horas de opresión y vigilia prolongada ... intenté leer, ver películas, dormir... y nada. La de la derecha se quedó dormida luego de comer sin recato una especie de hamburguesa vegetariana, recargado su enorme brazo en mi respaldo y roncando a discreción. La señora de la izquierda resultó doña Carmen, una sonriente hidalguense de sesenta

y tantos años que regresaba de Londres, donde viven su hijo, su nuera y dos nietos. Por un rato olvidé incomodidades e insomnio con su charla interminable.

Doña Carmen contó vida y milagros de su hijo, empleado del gobierno inglés como supervisor de hacienda. Que un mexicano trabajara supervisando la honestidad inglesa, me pareció una especie de saludable contrasentido. Intercambiamos historias de hijos e hijas y nietos en el extranjero, para nostalgia de unos y alegría de todos. Juntos justificamos su exilio como conquista, como un modo de vivir más sacrificado, por la lejanía, pero menos oscuro y peligroso, con más certeza de futuro. Nos alegramos con anécdotas y recorrimos fotos y videos... dormitamos y despertamos cada que la señora de la derecha se levantaba al baño.

Al fin en la pantalla-mapa gigante al frente, el avión tocaba costas mexicanas... sobrecargos y pasajeros despertamos animados... nos trajeron de desayunar y retomamos la charla. Derivamos entre anécdotas y esperanzas, reclamamos a gobiernos corruptos y negligentes que hicieron migrantes a nuestros hijos. Decidimos que las alegrías de la llegada nublan las tristes despedidas...

Terminamos en aficiones y profesiones. Cuando supo que era médico cirujano, los recuerdos nos llevaron a las coincidencias.

Doña Carmen al fin habló de su hijo mayor, muerto muy joven, víctima de la violencia incontenible que padece México. Reviví algunas experiencias de mi vida como cirujano, operando todo tipo de heridas, incluso del corazón. Su hijo era médico, especializado en cirugía cardiovascular. Su residencia la hizo en el Instituto Nacional de Cardiología, donde yo hice una corta estancia en mi entrenamiento... Investigamos alguna vez por separado la utilización de la vena del cordón umbilical para trasplante vascular. Jugaba tenis, sindicalista, con convicciones de izquierda.

Luego narró su muerte con los ojos humedecidos: había operado del corazón a un anciano muy grave, con muy pocas posibilidades de sobrevivir por su edad y múltiples complicaciones. El enfermo murió poco después de la cirugía, y sus familiares culparon a los médicos sin aceptar explicaciones. “Eran gente mala”, dijo con voz apagada. A los pocos días, lo llama-

ron para ver a un enfermo en un poblado cercano a Pachuca. Le pidió a su compadre anesthesiólogo que lo acompañara. Un supuesto familiar del paciente se ofreció a conducirlos. Subió al auto de los médicos en el asiento de atrás. Cuando salieron de la ciudad pidió que se orillaran en un camino rural para orientarse. Los mató a ambos disparándoles a quemarropa.

De pronto habíamos llegado a nuestro México violento. El aterrizaje nos volvió a la realidad. Se despidió y pronto la perdí de vista entre filas de paisanos en la aduana.

Transbordé rumbo a Aguascalientes pero, en el colmo de las paradojas, luego del corto viaje y dos intentos fallidos de aterrizaje por bancos de niebla, el avión retomó altura y fue desviado a Guanajuato. Horas antes, Londres se veía luminoso y transparente, sin la gris atmósfera que -dicen-, jamás desaparece. Aquí el semidiestro es un mar de nubes espesas de imaginable blancura.



# *Las elecciones en Francia: una ventana a la racionalidad política*

*Néstor Duch-Gary*

*Si consideramos un periodo suficientemente amplio, la evidencia científica nos muestra que, salvo los africanos que nunca han salido de África, todos los demás somos inmigrantes o descendientes de ellos.*

JDC

Después del Brexit, del no a la paz en Colombia y de la elección de Donald Trump abundaban augurios de un futuro preocupante para personas (yo entre ellas) que aún creen en la pertinencia de decisiones racionales en materia política. Los hechos aludidos parecían desviarse de los criterios de sensatez social y delinear un futuro que se caracterizaría por lo contrario: por la irracionalidad, resultado de elecciones que presagian acciones contrarias a los propios intereses de los países que han decidido a favor de las opciones comentadas al inicio.

Las dificultades económicas para el Reino Unido y las limitaciones para la vida futura de sus jóvenes después del Brexit apuntaban a un mundo excluyente, cerrado, de un nacionalismo exacerbado, con privilegios para pocos y de dificultades y sufrimiento para muchos. Esta tendencia se fortalecía con la preferencia por un estado de guerra a otro de paz en Colombia y por la elección de un presidente,

en los Estados Unidos de Norte América que abandera políticas públicas regresivas. En suma: una buena parte del mundo parecía encaminarse a un grave retroceso en aspectos que se creían superados para siempre.

En este contexto, la candidatura de Marine Le Pen en Francia fortalecía aún más las impresiones comentadas antes y agregaba un escenario aún más sombrío: la severa afectación de la Unión Europea, sugerida en su campaña política. Disminuir la viabilidad de esta unión de países, acaso una de las ideas políticas más razonables de los últimos tiempos, podría plantear una situación de gran incertidumbre en el ámbito internacional. (Aquí recomendaría, a los interesados, la lectura de los argumentos de José Ortega y Gasset sobre este tema, publicados en los años 30 del siglo pasado.)

Dados esos escenarios, cuando Le Pen quedó entre los dos candidatos que disputarían la segunda vuelta, los temores se acrecentaron, sobre todo porque las

diferencias de las votaciones entre ellos fueron poco significativas. Pero en la segunda vuelta algo ocurrió que cambió las cosas radicalmente: más de un 60% de los electores se pronunciaron a favor de Emmanuel Macron, quien es, hoy, presidente electo de Francia.

Ya se ha hablado suficientemente de las originales características de este joven político francés y de su partido para repetir las aquí. Lo que me interesa subrayar, como lo ha dicho ya un comentarista en su propio país, es que la campaña política de Macron fue una suerte de terapia de grupo para los franceses que los indujo a revisar, en los tiempos de la segunda vuelta, sus más sentidas creencia y convicciones. Concluido el examen, una mayoría de los franceses optó por rechazar el oscurantismo de la extrema derecha.

He tenido oportunidad, gracias a las redes sociales, de escuchar algunos de sus discursos. Y tengo la impresión de que la claridad de sus planteamientos, la naturalidad de su expresión, la normalidad de su presencia son elementos que contribuyen a su capacidad de convencer. En una de sus alocuciones objeta la reducción de los presupuestos en materia de cuidado del medio ambiente hecha por el gobierno estadounidense. Acto seguido, invita a los investigadores interesados en ese tema a trabajar en Francia. Creo que Macron, al menos por lo que a mí respecta, con el sentido de algunas de sus posiciones nos ha abierto una ventana por la que podemos ver que la racionalidad en política puede ser exitosa. Creo que conviene seguir con la observación atenta de esta situación, y así aprender todo aquello que resulte útil en materia política en el futuro inmediato de nuestro país, si es que las apreciaciones sobre las virtudes, intenciones y capacida-

des del presidente electo de Francia se van cumpliendo en su ejercicio gubernamental efectivo.

Confieso que en numerosas ocasiones se me ha hecho notar lo ingenuo de algunas de mis creencias en materia política. A pesar de esa limitante caracterológica, que no niego, no puedo dejar de creer que un mundo en donde prevalezcan la libertad, la igualdad y la fraternidad es, de hecho, posible. Confío en que las elecciones en Francia sean, como ya se dijo, una ventana abierta a esa anhelada posibilidad y que actúen en contra de los escenarios de odio a quienes son diferentes, de cerrazón a los otros, de identidades excluyentes, de desigualdad económica extrema.





# Alfred Armand Louis Marie Velpeau

Tello-Esparza A.

*"Toute plaie est une porte ouverte à la mort"*  
Velpeau

Cuando pensamos en el nombre Alfred Armand Louis Marie Velpeau deberíamos los médicos asociarlo con el vendaje de Velpeau, diseñado por este genio de la cirugía francesa para inmovilizar el brazo en la región anterior del tórax, disminuir la movilidad en el sitio de la fractura y mejorar el dolor del paciente.<sup>1</sup> O por el triángulo y cuadrilátero omo-tricipital o de Velpeau, por los que cruzan la arteria escapular inferior y el paquete vasculonervioso circunflejo respectivamente y que tienen sus límites anatómicos entre los redondos mayor y menor en sus márgenes superior e inferior, la escápula en el margen interno, el húmero por su margen externo y entre los dos espacios anatómicos la porción larga del tríceps.<sup>2</sup> Este cirujano francés nació en un pequeño pueblo llamado Brèches, localizado en el centro

de Francia a 204 kilómetros de París un 18 de mayo de 1795.<sup>3</sup>

Hijo de un herrero que alcanzó el grado de artista veterinario, en un momento de la historia en donde la costumbre era que el hijo siguiera los pasos del padre. El joven Alfred empezó a interesarse en la medicina, compró dos libros de medicina con dinero obtenido de la venta de castañas mientras cuidaba el ganado de su padre.<sup>3,4</sup> Una afortunada iatrogenia marcó su destino, el Doctor Bodin acudió para atender a una paciente intoxicada por Velpeau en su primer intento fallido de disipar la depresión de esta joven, restableció la situación y se sorprendió del conocimiento médico y la inteligencia que el joven tenía y lo presentó con M. Duncan un aristócrata del pueblo quien invitó a Velpeau a que tomara las clases que recibían sus hijos. Al cabo de un año por su notable avance

1 Michael C. Hall, M.D., Ph.D., The Velpeau Bandage; Canad. Med. Ass, 1963: 88; 92

2 Y. Carrillon. La Lettre du Rhumatologue, 2012: 386;45-6.

3 Emile Aron, Alfred Velpeau: Une carrière exceptionnelle; Histoire des Sciences Médicales, 1994; 2: 101-107

4 P M Dunn. Dr Alfred Velpeau (1795–1867) of Tours: the umbilical cord and birth asphyxia; Arch Dis Child Fetal Neonatal, 2005;90:184–186.

sus tutores lo presentaron con el Doctor Vincent Gourand cirujano del hospital de Tours, quien a su vez lo envió con el Doctor Pierre Fidele Bretonneau recién nombrado jefe de medicina del hospital, tenía entonces Alfred 21 años de edad.<sup>3,4</sup>

El Doctor Bretonneau notó las cualidades excepcionales de su nuevo y mal vestido ayudante, lo adopta como su hijo y le enseña medicina clínica, aprendió a explorar minuciosamente cada enfermedad y aprendió patología mediante necropsias por 4 años, en ocasiones, esto implicaba robar los cuerpos de los cementerios y así poder continuar su investigación. Años más tarde Velpeau escribiría: “Aquí estamos todas las noches a las 2:00 a.m. con escaleras, escalando muros como criminales. De esta manera, se obtuvieron 36 necropsias en pocos meses. La gente adivinaba nuestras profanidades, y dos veces me dispararon los habitantes. Todavía tengo algo de liderazgo en ciertos lugares ... Estos años fueron muy fructíferos para el Dr. Bretonneau, investigaba sobre la difteria y la fiebre tifoidea (fièvres mésentériques), localizó la lesión intestinal característica de esta enfermedad y desde 1820 explicó su contagiosidad.<sup>3,4</sup>

En 1820 el Dr. Velpeau fue nombrado “oficial de salud” pero su maestro Bretonneau le aconsejó que se convirtiera en médico y así fue que a los 25 años de edad migró a París al Hospital San Luis, un lugar en el que no se sintió tan cómodo al inicio porque notó un ambiente más hostil que en provincia, pero las bases clínicas y anatómicas que tenía le permitieron hacerse de un lugar, ganó los premios de anatomía y fisiología y el puesto de ayudante de anatomía, ganaba un poco de dinero enseñando anatomía a estudiantes de menor grado y se educaba leyendo literatura en

latín y francés, hábito que le había inculcado el sacerdote de su pueblo natal y que paternalmente Bretonneau le estimulaba a mantener “Si tiene tiempo lea nuestros mejores clásicos, no solo por disfrutar del placer de leer, si se le pone cierta atención a la técnica con la que se adaptan las palabras para la expresión del pensamiento, su estilo que es más correcto cada día, mejorará aún más” . En ese periodo vivió en el Hotel L’Abeille y pagaba 7 francos al mes.<sup>3,4</sup>

El 27 de mayo de 1823 Velpeau escribió en latín las 25 páginas que componen su tesis bajo la tutela del Doctor Laenec sobre “Las fiebres intermitentes, la tiña y las inflamaciones” basada en estudios que había hecho al lado del Dr. Bretonneau en Tours. Ese mismo año alcanzó con honores el grado de Médico Asociado, junto con Andral, Rochoux, Dugès y Cruveilhie de entre 26 aspirantes que hubo, esto fue un trampolín para proyectarlo hacia la cirugía. En 1825 publica el primer “Tratado de Anatomía Quirúrgica” en dos tomos, en donde asocia la topografía a la patología, esa obra fue traducida al inglés, por esas fechas inicia su escritos en “La anatomía del estudiante”.

El Dr. Bretonneau nunca publicó sus descubrimientos, fueron sus dos alumnos Trousseau y Velpeau quienes develaron al mundo las investigaciones hechas en Tours, Velpeau publicó “La mejor manera de conservar la vacuna” que ayudo a la comprensión de los mecanismos de la inflamación, propuesta esta técnica en la tesis doctoral de su maestro. En 1828 se recibe como cirujano y se incorpora al Hospital de la Piedad (l’Hôpital de la Pitié) contemporáneo de Dupuytren, Dubois, Boyer y Roux, siempre muestra una postura orgullosa e inquisitiva, mantiene una eterna ambición de conocimiento, en las

frecuentes cartas que escribe a su maestro describe su percepción sobre figuras como Dupuytren y Dubois y los describe como poco incluyentes.

Entre 1830 y 1834 aspiró a puestos universitarios cada vez más importantes, sus publicaciones incluyen más de 340 títulos que claramente reflejan su activa personalidad, incansable, que fue determinante para su valiosa contribución a la cirugía del siglo XIX y a la ciencia médica. Sus obras más conocidas en esa época fueron “le Traité complet de l’art des accouchements ou tokologie théorique et pratique” (1830) y “les Nouveaux éléments de médecine opératoire” en 3 volúmenes (1832), en 1833 se publicó en París y Londres la primera edición de su obra “Embryologie ou ovologie humaine”. Ese mismo año no pudo obtener la jefatura de la clínica de obstetricia que le fue dada al Dr. Paul Dubois, pero apenas unas semanas después de que le negaran ese puesto obtuvo la jefatura de la clínica de cirugía, sustituyendo al Dr. Boyer y ese mismo día compartía su entusiasmo con su maestro: “He sido nombrado querido Maestro, mi alegría no se puede describir, mi corazón jamás ha experimentado algo semejante, todas mis ideas se confunden, todo está alterado en mi alma... Mañana la calma me permitirá escribirle con detalle. Adiós, le envío mil abrazos”. Tomó posesión de la clínica externa del hospital La Caridad (La Charité) de forma inmediata y habrá de ejercer esa función durante 33 años hasta su muerte a los 62 años, invierno o verano, ignorando las vacaciones, los viajes y los congresos, llegando siempre primero que los demás, con la puntualidad proverbial que les impuso siempre a sus estudiantes.

Sus conferencias clínicas y sus pases de visita atrajeron a una multitud de mé-

dicos y estudiantes, que buscaban enriquecerse con su conocimiento enciclopédico, su sentido común, y el don de análisis que heredó del Dr. Bretonneau. Era un cirujano metódico, prudente, seguro, el diagnóstico preciso y la supervivencia del paciente eran su principal preocupación. Era un cirujano con alma de clínico: “La medicina es una, caballeros, acostúmbrese a este pensamiento. Así que aprendan la medicina si quieren crecer de manera rentable en la cirugía, porque para ser buen cirujano también se debe ser un buen médico clínico”. Accedió a la Academia de Ciencias en 1843 a los 48 años de edad, allí continuó con su infatigable actividad clínica y educativa, presentó numerosas comunicaciones y tomaba parte activa en los debates, inflexible siempre contra aquellos que se aprovechaban de la credulidad del pueblo: “Yo soy de la escuela que busca la verdad y no conozco otra”, férrea resistencia a algunos procedimientos, mostraba siempre la duda antes de aceptar nuevas opciones terapéuticas, como la cirugía subcutánea que proponía Alphonse Guerin para el tratamiento de la celulitis, pues Velpeau argumentaba que ese tratamiento era muy arriesgado porque se generaban abscesos, o también su conocida resistencia inicial al implemento de métodos anestésicos<sup>3,4</sup>.

Su producción literaria es basta, se dice que suman más de 10,000 las páginas escritas por el Doctor Velpeau, en diversas áreas, anatomía, cirugía, obstetricia, enfermedades de la mama en donde reportó más de 200 pacientes que el mismo había observado, es posible leer solo en el primer lustro de la década de 1840 dentro del “Curso de lecturas clínicas sobre enfermedades quirúrgicas” que mantenía en La Charité decenas de publicaciones sobre abscesos fétidos en el que expone casos



# Poesía por la paz

Ricardo Esquer

Cada año, desde hace más de una década, durante el mes de mayo, se celebra la poesía en diversos idiomas, en numerosos países de tres continentes, atendiendo una iniciativa independiente y plural. El Festival Internacional de Poesía Palabra en el Mundo convoca a una comunidad extensa y diversa que ha hecho suya esta iniciativa, original de la Revista Isla Negra de Chile, el Proyecto Cultural Sur de Argentina y el Festival Internacional de Poesía de La Habana. También se llama Festival de Poesía en todas partes; y al vuelo poético sobre las fronteras geográficas, políticas y lingüísticas se suma el que sortea otras fronteras, más convencionales aun: las lecturas de poesía salen de los salones y palacios al encuentro de la palabra viva en calles, plazas, escuelas y otros espacios públicos. La poesía leída en voz alta adquiere vida propia; el aire cotidiano resuena más profundo y vasto, más intenso. En esta línea, el festival adopta la causa de la paz como lema y asume una defensa activa de la vida que presenta a la poesía como opción contra la guerra y el militarismo.

En Aguascalientes, este festival comenzó a celebrarse en 2010, organizado por Arlette Luévano y Ricardo Esquer; llevamos el festival a plazas y jardines de la ciudad. Posteriormente, se incorporó Re-

nata Armas y llegamos a centros culturales independientes y escuelas fuera del municipio de la capital, con una programación que se extendió por tres fines de semana y abarcó mesas de diálogo, talleres de artesanías, presentaciones editoriales y musicales. Sin embargo, este desenvolvimiento se interrumpió abruptamente en 2016, cuando aceptamos recibir un apoyo por parte del municipio de Jesús María que finalmente quedó en meras promesas, lo que se tradujo en la cancelación del festival. En otros años la convocatoria fijaba un plazo de diez días para realizar la celebración; a partir del año pasado, ésta dura todo el mes, del 1 al 31 de mayo.

Sin embargo, la circunstancia local de la Feria Nacional de San Marcos, que deja a la población agotada de celebraciones, obligó a recorrer las fechas. Así, a principios de junio se celebró el XI Festival Internacional de Poesía Palabra en el Mundo, que en Aguascalientes llegó a su sexta edición. Esta vez hubo dos mesas de lectura: el viernes 2 en Casa Jesús Terán, del Instituto Cultural de Aguascalientes, y el sábado 3 en el centro comercial El Parián, con Ana Leticia Romo, Francisco Pizaña, Circe Vela, Adolfo Arteaga y Ricardo Esquer con Gonzalo Cebrerero a la guitarra.

Se presenta aquí una muestra de los textos leídos.

Ricardo Esquer

Nota del editor: Por razones de espacio, los poemas serán publicados en éste y el próximo *Ars Médica* (No. 37 y 38)

# Ana Leticia Romo

## APRENDIENDO A MORIR (mayo 2017)

*Qué más da  
si de todos modos el tiempo ganará  
algún día me casé  
pero odié el control  
así que preferí  
quedarme conmigo  
para no discutir  
y leer como forma de plática*

*Hoy prefiero las historias  
que dan sentido de libertad  
y me ahuyentan de la poca credibilidad de la época  
mejor aprecio que veo bien y tengo reflejos  
que siempre podré vivir en el extranjero  
si así me lo propongo  
o provocar la conversación  
con el vecino del parque  
huyo de los accidentes y de las traiciones  
que surgen de las malas decisiones  
practico la paciencia y flexibilidad  
en vez de la melancolía  
camino más despacio  
intento no caer  
comprendo que nada ni nadie es para siempre  
por eso disfruto de cada día  
vivo mi momento,  
ya no tengo miedos  
porque aprendí a ponerlos a dieta  
me encantan mis 17 con experiencia de anciana  
en esta banda sonora que sostiene mi vida  
entre encuentros y ausencias  
búsquedas e incertidumbres  
concentrando el instante  
acariciando la luz  
confiando en mi fuerza  
adorando esta nueva necesidad de ser  
deliciosamente imperfecta.*

## **FANTASMA**

(junio 2017)

*Todo se fue borrando tiempo adentro  
ya no sé si duermes siesta  
en penumbra o desnudo  
o si sigues haciendo flores vegetales  
para adornar la mesa a la hora de la cena  
espero comprendas que  
de tanto buscarte en tantos años  
fui muriendo de sed  
en especial  
en las noches iluminadas de un sol  
tan loco como mi corazón demente  
siempre esperando  
hasta que hoy  
de repente apareces de la nada  
como un espectro  
llamando a mi puerta virtual  
como si fuera el día después de tu partida  
ahora, precisamente ahora que comprendo  
que solo en la espera  
se sueña  
se alargan los amores  
se manosean los recuerdos  
como aquel del sonido de unos pasos que se acercan  
se paran, vacilan y, por fin, se pierden  
los míos o los tuyos que mas da  
de todos modos se fueron  
como caballos sin rumbo por el pecho  
borrando tiempo adentro  
un pasado esfumado sin futuro posible*

## **INVENTARIO**

(mayo 2017)

*Murió llena de recuerdos  
rodeada de cosas que la preservaban  
un pródigo catálogo de absurdos  
que hicieron su mundo hospitalario  
sus muchos libros, fetiches de algún viaje  
talismanes que no pudieron nada contra el mundo,  
un puñado de cartas  
secretos inconfesables garrapateados  
en papeles sin sentido,  
sus medicamentos, su ropa por usar  
muchos cuadros como ventanas de sueños pendientes  
un olor a heno  
su caligrafía tan parecida a un electrocardiograma  
con arritmia  
algunas fotografías  
y un archivero lleno facturas clasificadas por año  
cuatro días me llevó hacer el inventario  
de los bienes de mi madre  
las rutas desdibujadas de un mapa inexistente  
muy pobre y vago para sofocar la nostalgia  
de su irremediable adiós.*



## **RETO**

(mayo 2017)

*Por más que aburra decir  
que este país está lleno de muertos  
fosas clandestinas e impunidad  
por más lobo sin dientes que te creas  
por muchas otras vidas que los libros te alcancen,  
acepta que hay un fondo salvaje  
en ti mismo, un lugar que es tan tuyo  
como tu propia muerte  
tu fuego, tus lágrimas, tus venganzas ocultas  
ahí donde se fraguan las abominaciones  
la traición, los sueños y los crímenes  
que algún día de tu mano surgirán  
a menos que el valor te sea concedido  
para cambiar el rumbo de  
tanta mentira y suciedad*

Ana Leticia Romo radica en Aguascalientes desde 1990. En esta ciudad se inicia en el oficio literario publicando ensayos. En 2002 fue seleccionada y editada por el premio DEMAC. En marzo 2006, algunos de sus cuentos fueron seleccionados para la teleserie local de Pabellón de Arteaga dentro del proyecto Desarrollo de la cultura municipal, auspiciado por Conaculta. Ha participado en diversas publicaciones como: Revista Mujer Contemporánea (98 al 2001), Agenciclos (2006-2013), Tierra Baldía de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (2006-2008), Parteaguas del Instituto Cultural de Aguascalientes

(2006-2008) y Barca de palabras de la Universidad de Zacatecas (2013). Dentro del oficio periodístico, ha colaborado en el diario La Jornada Aguascalientes con su columna Letras en desbandada (2008 a 2012) y para el boletín cultural A Escena (2007-2017). Fue becaria del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico Aguascalientes 2011-2012 y 2015-2016 con el proyecto de cuentos Habitar otra piel. Tiene varios poemarios inéditos: Lo que el mar arroja (2005), Insolencia natural (2007), 30conjuros+20 (2010), Silencios de sal (2012), Obertura de ausencias (2015) y Conversaciones íntimas (2015).

# Juan Francisco Pizaña

## Morones

### MARINA

*Marina, tu voz en la intempesta de la noche,  
Es el relámpago y la noria del furtivo sosiego,  
El silencio de la tierra macerada de recuerdos,  
El olivo y la nube en profusión de aurora.*

*Tu voz sincopada y dulce, elemental y grácil  
Un velero en pleamar, una intuición en serendipia,  
La forja en lumbrera del inefable, sordo yunque,  
Filamento en catarsis de viento que acerca lo disperso,  
La espesura de murmullos en deliquios dóciles.*

*Tu voz es la voz sin voz de otras voces insonoras,  
Mudas de perplejidad en susurros de luz espasmo,  
Ese arpegio solferino y soterrado de pulsión cautiva  
En sílabas vocalizadas de estruendo mudo,  
Para hacer del mundo, de mi mundo una pedacera  
De tormenta, en semilla germinal, como un sol  
En savia de humus, impalpable y vocativo,  
Y saber de haber que más allá, en el aquí y ahora,  
Los pasos de tu vindicativa presencia de lúcidos ayeres,  
Respiran discretos en macerada renuncia,  
En palabras de halago y música de tus caderas sin sueño,  
En trepidación de ausencia, donde respira ignoto  
Como una mirada en la intemperie del prodigio corporal  
Tu silencio omnipresente, y donde todo calla hasta volverse  
Serenidad sigilosa, sutil abrazo  
Y amor cautivo y plenilunio.*

## **ESA CASA, MI CASA**

*Esa casa, mi casa  
De patios grandes  
Y vastas habitaciones,*

*Donde no hay espejos sordos  
Ni relojes meridianos.*

*Esa, en que cada lecho  
Es un remanso de sonidos,  
De cada cuerpo esquivo  
Y tan callado.*

*Esa, donde la cocina  
Es la cornucopia,  
De la frugal melancolía.*

*Donde tarde a tarde,  
Se discute, se bebe y se come  
En el hartazgo de la medida y el boato,  
Entre silencios transitorios,  
Macerando las ansiadas compañías.*

*En la que cada noche y madrugada  
Se escuchan los pasos mediadores  
Del olvido y la remembranza.*

*Esa casa, mi casa,*

*La que atesora fulgores,  
Respiración de otros tiempos, memoria  
De antepasados que ya han partido  
Pero siguen, felizmente, todavía presentes.*

*La que fue construida  
Para tener un brocal  
Y jardines y madre selvas.*

*Columpios y enredaderas,  
Espacios fijos y puertas abiertas,  
Piélago de la bienaventuranza  
Para toda visita tan deseada.*

*La de paredes y techos solidarios  
Para ser y estar en extasiada molicie,  
Para vivir y morir tranquilo,  
Como un monje de creencias laicas,  
Donde pueda envejecer en paz  
En el remanso órfico de mis ancestros  
En vital presencia admonitoria.*

*Esa casa, mi casa, mi espacio en verbo  
Donde confluye el canto del pasado ahora,  
Es la misma donde habitan y respiran  
Mis muertos,  
Con sus recuerdos como suspiros taciturnos;*

*Esos que no saben vivir  
Con las ventanas cerradas,  
Con el olvido en los pasillos,*

*Como yo les sueño y añoro cada noche,  
Para que ellos desde su mesmedad  
Me nombren,  
En su infinito vestíbulo de secretos.*

## EL QUE ESCRIBE EN MI

1.

*El que escribe en mí se esclarece,  
Coarta con las palabras ese silencio  
Palatino, apacible y mudo,  
Que no es centro ni orilla, acaso sí,  
Un fulgor de tiempo en tinta andante.*

2.

*De esa palabra que queda, latente  
Y fugaz, en el frontispicio de la página de la vida,  
Sólo un rumor de sombras acaece;  
El vértigo de buscar decir: tiempo,  
Luz, ausencia, nada.*

3.

*Y ya del canto, preludio indócil  
Música de sueño y volátil cascabel,  
Ecolió la palabra su confín de arpegio,  
Su decir armónico, su maleable profecía,  
Y el verso deconstruido, abrigo y sinrazón  
Del exceso, sacudió del insomnio la noche  
En mudez de fiesta.*

4.

*La palabra define, la vida llama a serenar  
Del tiempo el mórbido deseo de trascender,  
Imperiosa sensación de plasmar lo que la vida escampa;  
El silencio es la tinta indemne del desarraigo  
La memoria de los días en papiro de ausencia,  
Que al soñar lo que de afán se trasluce y se piensa,  
Nombra a gritos lo que calla.*

Juan Francisco Pizaña Morones (Jalisco, 1965). Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, con especialidad en estudios de Cultura y Religiosidad Popular. Ha desarrollado diversos estudios sobre cultura popular y tradición oral. Tiene publicada obra literaria, testimonial y de estudios culturales

en algunas revistas locales como Partea-guas, Voz Universitaria, entre otras. En 2004 y 2006 recibió apoyo del programa PACMyC de la Unidad de Culturas Populares del ICA para trabajar proyectos de registro testimonial e historial oral. Participante en coloquios y congresos nacionales y locales con trabajos sobre festividades

religiosas populares en Aguascalientes, análisis de cuentos de autores mexicanos, estudios sobre lenguaje coloquial en los Altos de Jalisco e historia oral y testimonial durante la Revolución Mexicana. En 2009 recibió apoyo del ICA por medio del programa Primer Libro, para publicar el libro de relatos breves, titulado El amor, el olvido, la muerte y otras sorpresas. En 2015, a través del Programa de Estímulos

a la Creación y Desarrollo Artístico (PEC-DA) para el estado de Aguascalientes, publicó el libro de relatos breves Territorio de Ausencias. En los certámenes culturales que organiza el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para sus trabajadores, ha ganado algunos premios en diversos años en poesía, cuento y fotografía.



